

PARADOJAS (Universo 11 - marzo 1996)

OVNIS Y CIENCIA FICCION

Miquel Barceló

Para mucha gente resulta excesivamente fácil asociar el "fenómeno OVNI" con la ciencia ficción. Y en realidad no hay por que hacerlo. Especular literariamente sobre la posible vida de civilizaciones extraterrestres, no tiene como corolario inmediato el creer a pies juntillas que ya nos han visitado.

Los OVNIS, en la hipótesis más extendida entre sus devotos partidarios, son naves espaciales de extraterrestres que nos estudian, vigilan, protegen o acompañan. Vaya usted a saber. El hecho de que uno de los temas más típicos y tradicionales de la ciencia ficción sea el viaje por el espacio y el contacto con otras especies inteligentes establece en la mente de muchos desinformados una conexión que es, evidentemente, falsa.

Por acudir a otro ejemplo, el hecho de leer historias sobre viajes en el tiempo para especular con las paradojas que ello puede crear, no significa que se crea que el viaje en el tiempo es posible. Cuando menos, por lo que hoy sabemos, parece bastante claro que no lo será a la escala macrocópica en la que nos vemos los seres humanos. La máquina del tiempo de Wells, por citar el ejemplo clásico, es sólo un artilugio especulativo para imaginar un futuro escindido en dos clases sociales, cual corresponde a los intereses del socialista fabiano que fue su autor.

En definitiva: uno puede ser un buen aficionado y apreciar la ciencia ficción y, sin ninguna contradicción, "no creer" en los OVNIS.

Yendo al centro del asunto, en realidad resulta muy difícil tomarse en serio algunas de las afirmaciones que hacen los sedicentes investigadores del "fenómeno OVNI". Algunos casos resultan sorprendentemente curiosos, en particular, el de las personas "abducidas" o, en roman paladino, presuntamente "secuestradas" a bordo de un OVNI. Como ésta es una experiencia difícilmente verificable y repetible en condiciones controladas de forma objetiva, resulta bastante problemático prestarle excesiva atención. En realidad me inclino a verlas como otros de esos fenómenos extraños que pertenecen más al campo de la psicología profunda de sus protagonistas que al de los hechos incuestionables (si tales hechos existen...)

Mi problema es que estoy convencido de que los seres humanos constituimos una de las especies inteligentes del planeta Tierra y que hemos ido evolucionando en un entorno determinado que ha configurado prácticamente todo lo que somos: forma humanoide, posición erguida, simetría bilateral, manos con pulgar opuesto a los otros dedos, etc. Es posible que haya otras formas de

inteligencia incluso en nuestro planeta y sirvan los delfines como ejemplo.

Pero me temo que la evolución en otras condiciones distintas, ha de dar seres incluso muchos más distintos a nosotros que los simpáticos delfines. Por ello casi me producen risa los humanoides que visionarios como Adamski y sus sucesores "abducidos" dicen haber conocido en sus contactos con aquellos que "pilotan" los OVNIS. De una especie inteligente surgida en otra parte de nuestra misma galaxia lo espero casi todo, aunque lo que menos espero es que tenga una forma corporal parecida a la nuestra o unos órganos similares a los que la evolución ha seleccionado para nosotros tras millones y millones de años en un planeta al que llamamos Tierra.

Y el no necesitar la hipótesis extraterrestre de los OVNIS, no impide que, racionalmente, se siga pensando que el universo estaría en verdad muy mal aprovechado si, por desgracia, somos sus únicos habitantes. Pero, si hay alguien más ahí, todavía no hemos establecido contacto.